

**ENRIQUETA CABRERA**

## Tensiones crecientes hacia fin de sexenio

**C**recen las tensiones hacia el fin del sexenio, como nunca antes se había visto, con la aprobación de leyes al vapor, enviadas por el Presidente y aprobadas por las mayorías en las cámaras de Diputados y Senadores. O bien estancadas sin soluciones y con divergencias serias por falta de diálogo y previsión, convertidos en estancamientos y rechazos. Ahí está el INAL. Importante y necesaria es aquí la participación de la Suprema Corte de Justicia.

Más allá de la agenda diaria que cada mañana aborda el Presidente sobre los temas de su interés con la orientación y críticas que considera necesarias, sin abordar los más serios problemas como son la pobreza, la violencia, los asaltos cotidianos, las muertes y desapariciones de mujeres y jóvenes, los problemas de salud, de falta de medicamentos, y de atención médica... un lugar particular ocupan las críticas a los periodistas y a la prensa, a las movilizaciones de mujeres y ciudadanos.

En el quinto año de gobierno y cada vez más da una importancia central al poder todavía en sus manos, en las últimas semanas lo que hemos visto es la aprobación de leyes que generan inconformidad por su contenido.

El 29 de abril, en la madrugada el Senado de la República aprobó la iniciativa de Ley General de Humanidades, Ciencia, Tecnología e Innovación. La Comisión de Ciencia y Tecnología logró la aprobación con 58 votos a favor, 2 en contra y 6 abstenciones. Se turnará al Poder Ejecutivo para su aprobación. Destaca el hecho de no haber escuchado antes de esto las voces de universidades como la UNAM, el IPN, la UAM. Ahí quedó el más duro golpe a la Ciencia, la Tecnología, la Investigación, los posgrados, las becas. Se elimina la meta del 1% del PIB. Futuro cerrado para la Ciencia y la Tecnología. Futuro incierto.

**Rectificar no es perder, es ganar. Norma Piña es la cabeza de la Suprema Corte y del Poder Judicial.**

### Candidatos a la presidencia, apoyados por el Presidente

El tiempo corre y se acercan las elecciones, se tensan las relaciones entre los pretendientes a la candidatura presidencial por parte de Morena, el Presidente también se trata de imponerse buscando de manera incansable que la 4T gane las elecciones presidenciales del 2024 dentro de un año. Su lucha es permanente, busca también garantizar los cambios que ha decidido le son convenientes, involucrando al Poder Legislativo y Judicial, para que aprueben y sigan sus decisiones, se mantiene aferrado al poder y a los cambios que no cesa en señalar que deberán observarse. Ya impuso el cambio de quienes mantenían la independencia y fortalecían la democracia en el INE, buscando poder sobre la Institución. Presiona también de manera brutal a la Presidenta de la Suprema Corte de Justicia de la Nación para que, en su lucha permanente para el triunfo de la 4T, logre ganar elecciones.

Las agresiones a la Presidenta de la Suprema Corte por decisiones legales y justas que no le gustan o le molestan al Presidente porque no coinciden con lo que son o serán sus decisiones. Nunca se vio en la historia nada igual o similar a lo que ocurre, en la falta de respeto a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, al actuar de conformidad con sus atribuciones y obligaciones. ¿El Presidente podría intentar renovar, cambiar, el poder a la Suprema Corte de Justicia de la Nación? Pero la ley es la ley. Y el Presidente no puede actuar fuera de la Ley. ¿El Presidente va fuera de la ley? ¿Insistirá en un Plan C? Ha afirmado que actuará. Lamentable escenario el que se anuncia.

Finalmente habrá que ver qué sucederá en las elecciones de 2024 sin el INE, con una democracia afectada en la que AMLO pretenderá influir e incluso controlar. Hay que tener en cuenta la mala relación del Presidente con la Suprema Corte de Justicia de la Nación, y en particular con la ministra Norma Piña, presidenta de la Corte, mujer con amplia experiencia y con carácter, con quien el presidente López Obrador ha tenido una irrespetuosa, mala y crítica relación. Pretende incluso controlar el Poder Judicial, aspiraciones de un tirano en otros tiempos.

Rectificar no es perder, es ganar. Norma Piña es la cabeza de la Suprema Corte y del Poder Judicial. ●